

Miguel de Cervantes
Don Quijote de la Mancha

CAPÍTULO XVIII - TERCERA PARTE

*Donde se cuentan las razones que pasó Sancho Panza con su
señor don Quijote, con otras aventuras dignas de ser
contadas*

ÍNDICE

01 PRESENTACIÓN

03 CAPÍTULO

15 VISUALIZACIÓN

17 ESTUDIOS PRELIMINARES
Guión textual
Estudios preliminares para la visualización
Tabla de contenidos

27 BIBLIOGRAFÍA

29 COLOFÓN



e[ad]
Escuela de Arquitectura y Diseño
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Don Quijote de la Mancha
Miguel de Cervantes

Capítulo XVIII
Centro virtual de cervantes
© Instituto Cervantes(1997-2022)
Comentado por Juan Batista de Avalor - Arce

Taller de la Ocasión Editorial 2022
Edición María Jesús Matta
Viña del Mar, Chile
Julio 2022

PRESENTACIÓN

La presente edición corresponde a la entrega final del Ciclo 3 del Taller de la Ocasión editorial donde se aborda el capítulo XVIII de Don Quijote de la Mancha escrito por Miguel Cervantes en los siglos XV y XVI.

Para esta edición se profundizó más en el capítulo a través de la visualización que plasma los distintos temas y se compatibiliza con más aportes de los estudios preliminares.

El capítulo XVIII cuenta una de las tantas aventuras de don Quijote junto a su escudero Sancho Panza donde ocurre una batalla que comienza en la imaginación de don Quijote, la cual termina en una desventura.

Miguel de Cervantes
Don Quijote de la Mancha

CAPÍTULO XVIII - TERCERA PARTE

Donde se cuentan las razones que pasó Sancho Panza con su señor don Quijote, con otras aventuras dignas de ser contadas



1 Llegó Sancho a su amo marchito y desmayado, tanto, que no podía arrear a su jumento.
2 Cuando así le vio don Quijote, le dijo:

3 —Ahora acabo de creer, Sancho bueno ⁽¹⁾, que aquel castillo o venta que es ^(II) encantado
4 sin duda, porque aquellos que tan atrozmente tomaron pasatiempo contigo ¿qué
5 podían ser sino fantasmas y gente del otro mundo? Y confirmo esto por haber visto que
6 cuando estaba por las bardas del corral, mirando los actos de tu triste tragedia, no me
7 fue posible subir por ellas, ni menos pude apearne de Rocinante, porque me debían
8 de tener encantado; que te juro por la fe de quien soy que si pudiera subir o apearne,
9 que yo te hiciera vengado ⁽³⁾, de manera que aquellos follones ^(III) y malandrines se
10 acordaran de la burla para siempre, aunque en ello supiera contravenir a las leyes
11 de la caballería ^(IV), ⁽²⁾, que, como ya muchas veces te he dicho, no consienten que
12 caballero ponga mano contra quien no lo sea, si no fuere en defensa de su propia vida
13 y persona, en caso de urgente y gran necesidad.

14 —También me vengara yo si pudiera, fuera o no fuera armado caballero, pero no
15 pude; aunque tengo para mí que aquellos que se holgaron conmigo no eran fantasmas
16 ni hombres encantados, como vuestra merced dice, sino hombres de carne y de
17 hueso como nosotros; y todos, según los oí nombrar cuando me volteaban, tenían
18 sus nombres: que el uno se llamaba Pedro Martínez, y el otro Tenorio Hernández, y
19 el ventero oí que se llamaba Juan Palomeque el Zurdo ⁽⁵⁾. Así que, señor, el no poder
20 saltar las bardas del corral ni apearse del caballo, en ál estuvo que en encantamientos ⁽⁶⁾.
21 Y lo que yo saco en limpio de todo esto es que estas aventuras que andamos buscando al
22 cabo al cabo ^(V) nos han de traer a tantas desventuras, que no sepamos cuál es nuestro
23 pie derecho ⁽⁷⁾. Y lo que sería mejor y más acertado, según mi poco entendimiento,
24 fuera el volvernos a nuestro lugar, ahora que es tiempo de la siega y de entender en la
25 hacienda, dejándonos de andar de ceca en meca y de zoca en colodra ⁽⁸⁾, como dicen.

26 —¡Qué poco sabes, Sancho —respondió don Quijote—, de achaque de caballería!
27 Calla y ten paciencia, que día ^(VI) vendrá donde veas por vista de ojos ⁽⁷⁾ cuán honrosa
28 cosa es andar en este ejercicio. Si no, dime: ¿qué mayor contento puede haber en el
29 mundo o qué gusto puede igualarse al de vencer una batalla y al de triunfar de su
30 enemigo? Ninguno, sin duda alguna.

31 —Así debe de ser —respondió Sancho—, puesto que yo no lo sé; solo sé que, después
32 que somos caballeros andantes ⁽⁹⁾, o vuestra merced lo es (que yo no hay para qué me
33 cuente en tan honroso número), jamás hemos vencido batalla alguna, si no fue la del
34 vizcaíno, y aun de aquella salió vuestra merced con media oreja y media celada menos;
35 que después acá todo ha sido palos y más palos ⁽⁹⁾, puñadas y más puñadas, llevando
37 yo de ventaja el manteamiento, y haberme sucedido por personas encantadas, de quien

(I) 186.12 bueno *edd.* el bueno C

(II) 186.13 *que es RM* de que es A+ es B+ [No encontramos en C. la construcción *creer de que...*, mientras el *que* pleonástico es comunísimo (y aquí contribuiría a provocar la errata).

(1) El caballero debía volver por la honra de sus servidores (I, 17, 182, n. 36).

(III) 186.20 *follones edd.* Tellones A

(IV) 186.22 *de la caballería A+* de caballería B+

(2) supiera: 'pudiera'; *saber* tiene función de auxiliar como base de una perífrasis modal.

(3) Aquí, por primera vez, se da el nombre del ventero, epónimo de la venta que ejerce un papel tan importante en el desarrollo de toda la Primera parte del Q.

(4) *en ál*: 'en otra cosa' (I, 2, 50, n. 53).

(V) 187.5-6 *al cabo al cabo edd.* al cabo C

(5) 'no sepamos qué es lo que nos conviene'.

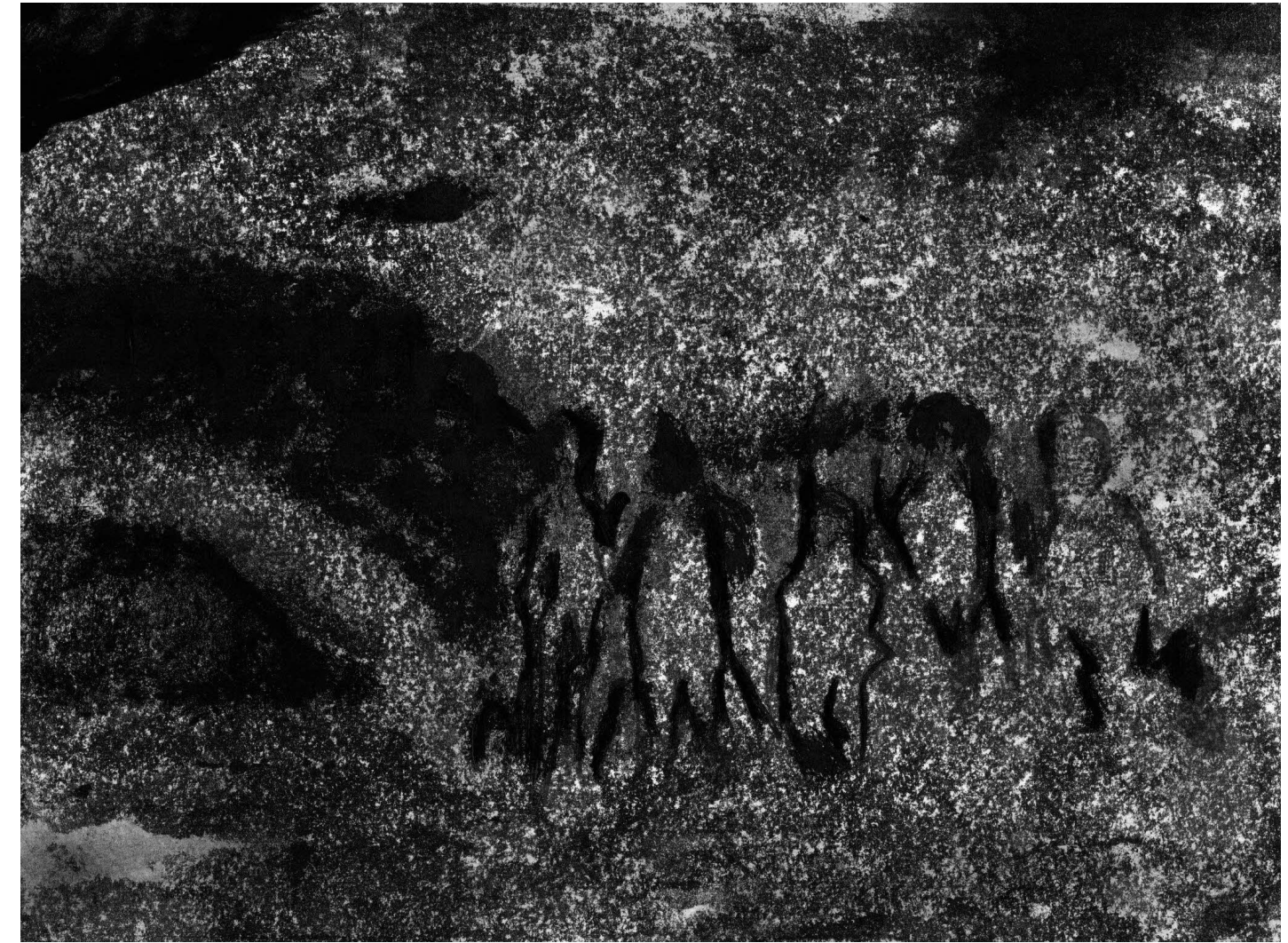
(6) *de ceca en meca*: 'de una parte a otra, sin ningún fin'; *de zoca en colodra*: 'de una cosa mala a otra peor'; *zoca*: 'zapato aldeano de madera, zueco'; *colodra*: 'vasija donde se recoge la leche al ordeñar'.

(VI) 187.12 *día edd.* de ay A FL

(7) 'seas testigo presencial'; la frase pertenece al lenguaje procesal.

(8) *después que*: 'desde que' (I, 12, 130, n. 21).

(9) *después acá*: 'desde entonces'.



38 no puedo vengarme para saber hasta dónde llega el gusto del vencimiento del enemigo,
39 como vuestra merced dice.

40 —Esa es la pena que yo tengo y la que tú debes tener, Sancho —respondió don
41 Quijote—, pero de aquí adelante yo procuraré haber a las manos alguna espada hecha
42 por tal maestría ⁽¹⁰⁾, que al que la trujere consigo no le puedan hacer ningún género
43 de encantamientos; y aun podría ser que me deparase la ventura aquella de Amadís,
44 cuando se llamaba el Caballero de la Ardiente Espada ⁽¹¹⁾, que fue una de las mejores
45 espadas que tuvo caballero en el mundo, porque, fuera que tenía la virtud dicha,
46 cortaba como una navaja y no había armadura, por fuerte y encantada que fuese, que
47 se le parase delante.

48 —Yo soy tan venturoso —dijo Sancho—, que, cuando eso fuese y vuestra merced
49 viniese a hallar espada semejante, sólo vendría a servir y aprovechar a los armados
50 caballeros, como el bálsamo: y a los escuderos, que se los papen duelos ⁽¹²⁾.

51 —No temas eso, Sancho —dijo don Quijote—, que mejor lo hará el cielo contigo.

52 En estos coloquios iban don Quijote y su escudero, cuando vio don Quijote que por el
53 camino que iban venía hacia ellos una grande y espesa polvareda ⁽¹³⁾; y, en viéndola, se
54 volvió a Sancho y le dijo:

55 —Este es el día, ¡oh Sancho!, en el cual se ha de ver el bien que me tiene guardado mi
56 suerte; este es el día, digo, en que se ha de mostrar, tanto como en otro alguno, el valor
57 de mi brazo, y en el que tengo de hacer obras que queden escritas en el libro de la fama
58 por todos los venideros siglos. ¿Ves aquella polvareda que allí se levanta, Sancho? Pues
59 toda es cuajada de un copiosísimo ejército que de diversas e innumerables gentes por
60 allí viene marchando ⁽¹⁴⁾.

61 —A esa cuenta, dos deben de ser —dijo Sancho—, porque desta parte contraria se
62 levanta asimismo otra semejante polvareda.

63 Volvió a mirarlo don Quijote y vio que así era la verdad y, alegrándose sobremanera,
64 pensó sin duda alguna que eran dos ejércitos que venían a embestirse y a encontrarse
65 en mitad de aquella espaciosa llanura. Porque tenía a todas horas y momentos llena
66 la fantasía de aquellas batallas, encantamientos, sucesos, desatinos, amores, desafíos,
67 que en los libros de caballerías se cuentan, y todo cuanto hablaba, pensaba o hacía
68 era encaminado a cosas semejantes. Y la polvareda que había visto la levantaban dos
69 grandes manadas de ovejas y carneros que por aquel mismo camino de dos diferentes
70 partes venían, las cuales, con el polvo, no se echaron de ver hasta que llegaron cerca. Y

(10) 'procuraré conseguir una espada fabricada con tal ciencia'; se refiere a la ciencia mágica.

(11) Se trata de Amadís de Grecia, biznieto de Amadís de Gaula, que llevaba estampada en el pecho una espada roja (I, 1, 39). DQ parece confundirlo con Amadís de Gaula, el de la «verde espada».

(12) 'que los parta un rayo', 'que se fastidien'; *papen*: 'traguen, engullan'.

(13) La *grande polvareda* puede ser recuerdo de los versos «Con la grande polvareda / perdimos a don Beltrane», pertenecientes a alguna versión del romance «En los campos de Alventosa», sobre la batalla de Roncesvalles.

(14) *es cuajada*: 'está henchida'. La descripción de los imaginados ejércitos es una parodia de las que se encuentran en los libros de caballerías.

71 con tanto ahínco afirmaba don Quijote que eran ejércitos, que Sancho lo vino a creer
72 y a decirle:

73 —Señor, pues ¿qué hemos de hacer nosotros?

74 —¿Qué? —dijo don Quijote—. Favorecer y ayudar a los menesterosos y desvalidos. Y
75 has de saber, Sancho, que este que viene por nuestra frente le conduce y guía el grande
76 emperador Alifanfarón ⁽¹⁵⁾, señor de la grande isla Trapobana ⁽¹⁶⁾; este otro que a mis
77 espaldas marcha es el de su enemigo, el rey de los garamantas, Pentapolín ^(VII) del
78 Arremangado Brazo ⁽¹⁷⁾, porque siempre entra en las batallas con el brazo derecho
79 desnudo.

80 —Pues ¿por qué se quieren tan mal estos dos señores? —preguntó Sancho.

81 —Quiérense mal —respondió don Quijote— porque este Alifanfarón ^(VIII) es un
82 furibundo ^(IX) pagano ⁽¹⁸⁾ y está enamorado de la hija de Pentapolín, que es una muy
83 hermosa y además agraciada señora ⁽¹⁹⁾, y es cristiana, y su padre no se la quiere
84 entregar al rey pagano, si no deja primero la ley de su falso profeta Mahoma y se
85 vuelve a la suya.

86 —¡Para mis barbas ⁽²⁰⁾ —dijo Sancho—, si no hace muy bien Pentapolín, y que le
87 tengo de ayudar en cuanto pudiere!

88 —En eso harás lo que debes, Sancho —dijo don Quijote—, porque para entrar en
89 batallas semejantes no se requiere ser armado caballero.

90 —Bien se me alcanza eso ⁽²¹⁾ —respondió Sancho—, pero ¿dónde pondremos a este
91 asno que estemos ciertos de hallarle después de pasada la refriega? Porque el entrar ^(X)
92 en ella en semejante caballería no creo que está en uso hasta agora.

93 —Así es verdad —dijo don Quijote—. Lo que puedes hacer dél es dejarle a sus
94 aventuras, ora se pierda o no, porque serán tantos los caballos que tendremos después
95 que salgamos vencedores, que aun corre peligro Rocinante no le trueque por otro. Pero
96 estáme atento y mira, que te quiero dar cuenta de los caballeros más principales que
97 en estos dos ejércitos vienen. Y para que mejor los veas y notes, retirémonos a aquel
98 altillo que allí se hace ⁽²²⁾, de donde se deben de descubrir los dos ejércitos. Hicieronlo
99 así y pusieronse sobre una loma, desde la cual se vieran ^(XI) bien las dos manadas que
100 a don Quijote se le hicieron ejército ^(XII), si las nubes del polvo que levantaban no les
101 turbara y cegara la vista; pero con todo esto, viendo en su imaginación lo que no veía
102 ni había, con voz levantada comenzó a decir:

(15) Nombre de resonancias a la vez heroicas y cómicas forjado, como los demás, por C.; con él da comienzo la nómina de los jefes, la descripción de sus armas y la enumeración de los países.

(16) *Trapobana* o Taprobana era nombre que se daba a la isla de Ceilán o, en ocasiones, a la de Sumatra; sin embargo aquí se emplea para indicar un lugar muy lejano, casi fabuloso.

(VII) 189.11 Pentapolín *edd.* Pentapolén A SB

(17) Los *garamantas*, que vivían en el extremo sur de lo que se conocía por Libia, representaron durante mucho tiempo a los habitantes meridionales más extremos de la tierra conocida; *Arremangado Brazo*: 'con el brazo desnudo para manejar la espada sin que le moleste la armadura'.

(VIII) 189.16-17 Alifanfarón *edd.* Alefanfarón A SB

(IX) 189.17 furibundo B+ foribundo A+

(18) 'no cristiano'.

(19) 'señora por demás donosa, graciosa'.

(20) 'por lo máspreciado', fórmula de juramento que se encuentra ya en el *Cantar de mio Cid* (véase también I, 21, 227); mesar o repelar la barba de alguno era una de las mayores ofensas que se podían hacer.

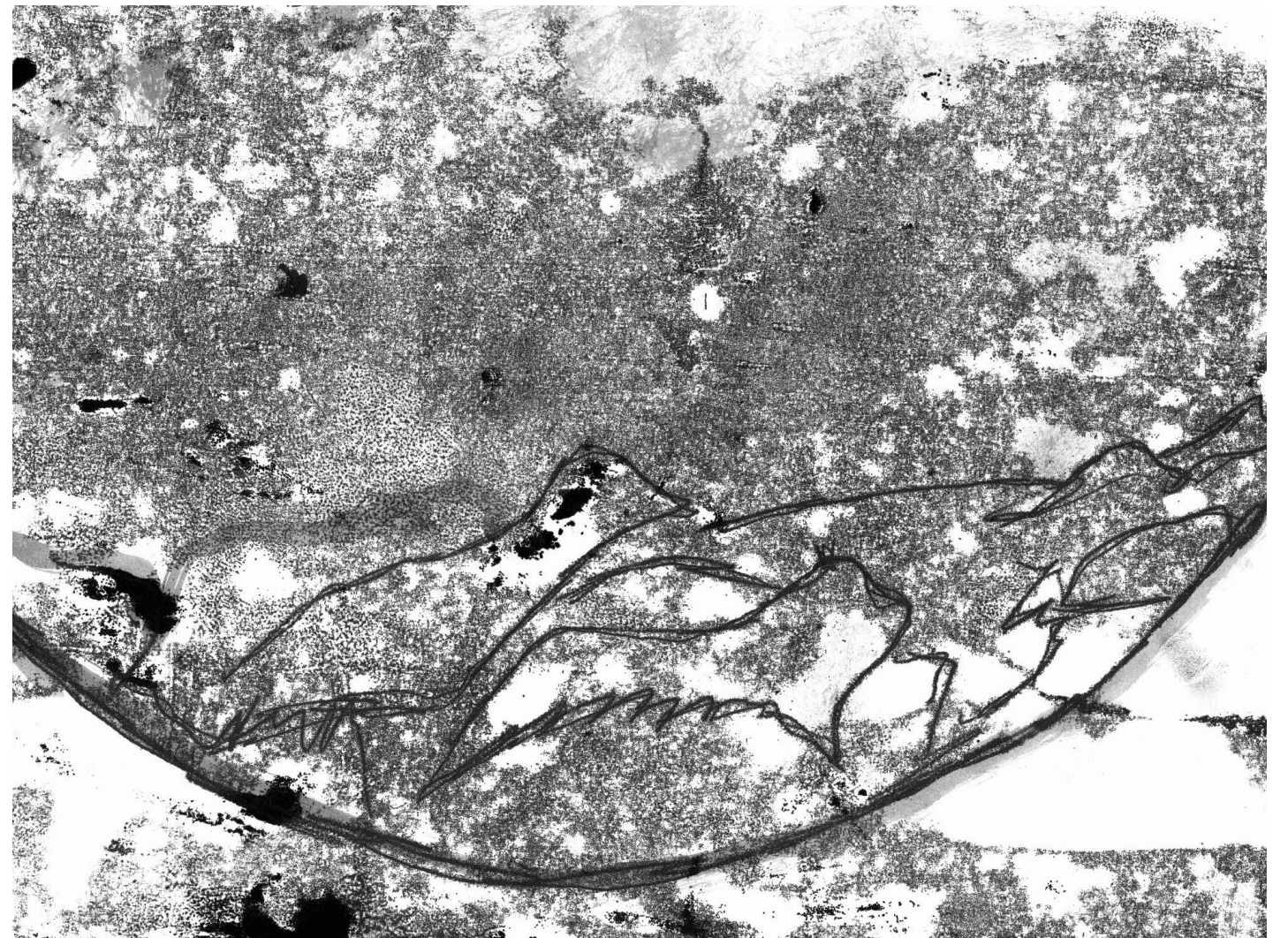
(21) Posible matiz de queja social por parte de Sancho; los villanos y pecheros estaban sujetos al enrolamiento forzoso, por levas o quintas, mientras que los hidalgos estaban libres.

(X) 190.1 el entrar MA SB FL en entrar *edd.* [La unanimidad de las *edd.* más antiguas da que pensar, pero la errata se explica en A por atracción de *entrar en ella* en... Cf. 332.19 Véase la nota crítica III ubicada en el capítulo 29.

(22) 'aquella loma que está allí'.

(XI) 190.12 vieran A+ verían B+

(XII) 190.12-13 ejército *edd.* ejércitos PE SB FL



103 —Aquel caballero que allí ves de las armas jaldes ⁽²³⁾, que trae en el escudo un león
104 coronado, rendido a los pies de una doncella ⁽²⁴⁾, es el valeroso Laurcalco, señor de
105 la Puente de Plata ⁽²⁵⁾; el otro de las armas de las flores de oro, que trae en el escudo
106 tres coronas de plata en campo azul ⁽²⁶⁾, es el temido Micocolemo, gran duque de
107 Quirocia ⁽²⁷⁾; el otro de los miembros gigantes, que está a su derecha mano, es el
108 nunca medroso Brandabarbarán de Boliche, señor de las tres Arabias ⁽²⁸⁾, que viene
109 armado de aquel cuero de serpiente ⁽²⁹⁾ y tiene por escudo una puerta, que según
110 es fama es una de las del templo que derribó Sansón cuando con su muerte se
111 vengó de sus enemigos ⁽³⁰⁾. Pero vuelve los ojos a estotra parte y verás delante y en la
112 frente destotro ejército al siempre vencedor y jamás vencido Timonel de Carcajona,
113 príncipe de la Nueva Vizcaya ⁽³¹⁾, que viene armado con las armas partidas a cuarteles
114 ⁽³²⁾, azules, verdes, blancas y amarillas, y trae en el escudo un gato de oro en campo
115 leonado ⁽³³⁾, con una letra que dice «Míau» ^(XXIII), que es el principio del nombre de
116 su dama, que, según se dice, es la sin par Miulina ^(XXIV), hija del duque Alfeñiquén
117 del Algarbe ⁽³⁴⁾; el otro que carga y oprime los lomos de aquella poderosa alfana ⁽³⁵⁾,
118 que trae las armas como nieve blancas y el escudo blanco y sin empresa alguna ⁽³⁶⁾,
119 es un caballero novel, de nación francés, llamado Pierres Papín ^(XV), ⁽³⁷⁾, señor de
120 las baronías de Utrique; el otro que bate las ijadas con los herrados carcaños ^(XVI) a
121 aquella pintada y ligera cebra ⁽³⁸⁾ y trae las armas de los veros azules ⁽³⁹⁾, es el poderoso
122 duque de Nerbia, Espartafilardo del Bosque ⁽⁴⁰⁾, que trae por empresa en el escudo
123 una esparraguera, con una letra en castellano que dice así: «Rastrea mi suerte» ⁽⁴¹⁾.

124 Y desta manera fue nombrando muchos caballeros del uno y del otro escuadrón que
125 él se imaginaba, y a todos les dio sus armas, colores, empresas y motes de improviso,
126 llevado de la imaginación de su nunca vista locura ⁽⁴²⁾, y, sin parar, prosiguió diciendo:

127 —A este escuadrón frontero forman y hacen gentes de diversas naciones ⁽⁴³⁾; aquí
128 están los que bebían ^(XXVII) las dulces aguas del famoso Janto ⁽⁴⁴⁾; los montuosos ^(XXVIII) que
129 pisan los masíficos campos ⁽⁴⁵⁾; los que criban ^(XXIX) el finísimo y menudo oro en la felice
130 Arabia ⁽⁴⁶⁾; los que gozan las famosas y frescas riberas del claro Termodonte
131 ^(XX), ⁽⁴⁷⁾; los que sangran por muchas y diversas vías al dorado Pactolo ⁽⁴⁸⁾; los
132 numidas, dudosos en sus promesas ⁽⁴⁹⁾; los persas, arcos y flechas famosos
133 ⁽⁵⁰⁾, los partos ^(XXI), los medos, que pelean huyendo ⁽⁵¹⁾; los árabes de mudables
134 casas ⁽⁵²⁾; los citas, tan crueles como blancos ⁽⁵³⁾; los etíopes, de horadados
135 labios ⁽⁵⁴⁾, y otras infinitas naciones, cuyos rostros conozco y veo, aunque de
136 los nombres no me acuerdo. En estotro escuadrón ⁽⁵⁵⁾ vienen los que beben las
137 corrientes cristalinas del olivífero Betis ⁽⁵⁶⁾, los que tersan y pulen sus rostros con el licor del
138 siempre rico y dorado Tajo ⁽⁵⁷⁾; los que gozan las provechosas aguas del divino Genil ⁽⁵⁸⁾;
139 los que pisan los tartesios campos, de pastos abundantes ⁽⁵⁹⁾; los que se alegran en los esleños
140 jerezanos prados ⁽⁶⁰⁾; los manchegos, ricos y coronados de rubias espigas ⁽⁶¹⁾; los de

⁽²³⁾ 'armas gualdas, amarillas'; jalde ya solo se emplea en heráldica. En la simbología de los colores, el leonado (véase abajo, 191, n. 33) significa congoja, y el amarillo, desesperación.

⁽²⁴⁾ El emblema simboliza al señor rendido ante su amada.

⁽²⁵⁾ Se combina una doble referencia: por una parte a varios personajes de libros de caballerías que llevan ese apelativo; por otra, al refrán «A enemigo que huye, puente de plata» (II, 58, 1106, n. 71). Laurcalco se ha analizado como 'el que pisa o huye la gloria' (Laur [o] -calco).

⁽²⁶⁾ 'fondo del escudo, sobre el que se pintan las figuras'; el azul turquesado significaba soberbia.

⁽²⁷⁾ Micocolemo evoca 'mico', 'coco', 'cola', entre otras posibilidades.

⁽²⁸⁾ Brandabarbarán: compuesto sobre el italiano brando 'espada', barba y bárbaro; boliche, en germanía, es 'garito donde se juega, sobre todo si de él depende un prostíbulo'; las tres Arabias son, en la poética de la época, la Feliz o Sabea, la Desierta y la Pétreas.

⁽²⁹⁾ 'lleva la cota de piel de serpiente'.

⁽³⁰⁾ Era, pues, uno de los gigantes filisteos, emparentado con Goliat, que pasaba por patrono de los jayanes.

⁽³¹⁾ El topónimo, por su forma, sitúa el reino en las Indias.

⁽³²⁾ 'el blasón o el coselete dividido en varias partes, compuesto'.

⁽³³⁾ 'amarillo rojizo, del color de la melena del león' (II, 44, 981).

^(XIII) 191.5 Míau edd. Míu C

^(XIV) 191.6 Miulina edd. Miaulina HZ FL [No es imprescindible buscar una correspondencia exacta (nótese el *según se dice*), que, por otra parte, no siempre se daba en las empresas referidas al nombre de una dama. De exigirla, también cabría leer con C en 191.5, pues hay algún ejemplo antiguo del maullido representado por *mio* (RM).

⁽³⁴⁾ Se juega con *alfeñique* 'delicado, no robusto' y 'dulce de azúcar', con alusión a la fama de enamoradizos y tiernos que tenían los portugueses (*del Algarbe*), que eran tratados de «azucarados».

⁽³⁵⁾ 'corcel fuerte', italianismo; era, en la épica italiana, montura de gigantes.

⁽³⁶⁾ 'sin dibujo emblemático ni letra'.

^(XV) 191.10 Papín edd. [El *Papio* de A' recogido por SB es un retoque del facsímil de Toledano López.

⁽³⁷⁾ Personaje proverbial, relacionado con la baraja y el juego.

^(XVI) 191.11-12 carcaños edd. carcanos A FL

⁽³⁸⁾ 'caballo o asno salvaje, muy rápido y arisco'. Véase I, 29, 341, y II, 10, 708.

141 hierro vestidos, reliquias antiguas de la sangre goda ⁽⁶²⁾; los que en Pisuerga se bañan,
142 famoso por la mansedumbre de su corriente ⁽⁶³⁾; los que su ganado apacientan en las
143 extendidas dehesas del tortuoso Guadiana, celebrado por su escondido curso ⁽⁶⁴⁾; los
144 que tiemblan con el frío del silvoso Pirineo ⁽⁶⁵⁾ y con los blancos copos del levantado
145 Apenino ⁽⁶⁶⁾; finalmente, cuantos toda la Europa en sí contiene y encierra ^(XXII).

146 ¡Válame Dios, y cuántas provincias dijo, cuántas naciones nombró, dándole a cada
147 una con maravillosa presteza los atributos que le pertenecían ⁽⁶⁷⁾, todo absorto
148 y empapado en lo que había leído en sus libros mentirosos! Estaba Sancho Panza
149 colgado de sus palabras, sin hablar ninguna, y de cuando en cuando volvía la cabeza
150 a ver si veía los caballeros y gigantes que su amo nombraba; y como no descubría a
151 ninguno, le dijo:

152 —Señor, encomiendo al diablo hombre, ni gigante, ni caballero ⁽⁶⁸⁾ de cuantos vuestra
153 merced dice parece ^(XXIII) por todo esto. A lo menos, yo no los veo. Quizá todo debe ser
154 encantamento, como las fantasmas de anoche.

155 —¿Cómo dices eso? —respondió don Quijote—. ¿No oyes el relinchar de los caballos,
156 el tocar de los clarines, el ruido de los atambores ⁽⁶⁹⁾?

157 —No oigo otra cosa —respondió Sancho— sino muchos balidos de ovejas y carneros.

158 Y así era la verdad, porque ya llegaban cerca los dos rebaños.

159 —El miedo que tienes —dijo don Quijote— te hace, Sancho, que ni veas ni oyas a
160 derechas ⁽⁷⁰⁾, porque uno ^(XXIV) de los efectos del miedo es turbar los sentidos y hacer
161 que las cosas no parezcan lo que son; y si es que tanto temes, retírate a una parte y
162 déjame solo, que solo basto a dar la victoria a la parte a quien yo diere mi ayuda.

163 Y, diciendo esto, puso las espuelas a Rocinante y, puesta la lanza en el ristre, bajó de
164 la costezuela como un rayo.

165 Dióle voces Sancho, diciéndole:

166 —Vuélvase vuestra merced, señor don Quijote, que voto a Dios que son carneros y
167 ovejas las que va a embestir. Vuélvase, ¡desdichado del padre que me engendró ⁽⁷¹⁾!
168 ¿Qué locura es esta? Mire que no hay gigante ni caballero alguno, ni gatos, ni armas,
169 ni escudos partidos ni enteros, ni veros azules ni endiablados. ¿Qué es lo que hace?
170 ¡Pecador soy yo a Dios ⁽⁷²⁾!

⁽³⁹⁾ Figura heráldica, empleada como campo de un escudo. Está formada por una serie de escudetes menores ordenados en líneas, de tal manera que se encastran, en simetría, los de dos colores distintos (en este caso, azul y blanco).

⁽⁴⁰⁾ Nombre creado, seguramente, por cruce entre *esparto* y *filéciga* 'cabo de cuerda', término empleado, sobre todo, en marina.

⁽⁴¹⁾ Los emblemas se componían normalmente de una *empresa*—dibujo simbólico o indicial— y de una letra, lema o *mote* que aludía a la empresa para completar la imagen, a veces enigmáticamente. La *esparraguera* es planta simbólica del matrimonio.

⁽⁴²⁾ Se expone la idea antigua y platónica del *furor poeticus*.

⁽⁴³⁾ 'pueblos extranjeros o extraños'.

^(XVII) 191.21 **bebían** A+ beben B+ [El giro tópico (vgr., Horacio, *Odas*, IV, XV, 21), sin embargo, suele formularse en presente.

⁽⁴⁴⁾ Se refiere a los troyanos; *Janto* o Escamandro era el río de Troya.

^(XVIII) 192.1 **montuosos** (ment. A) que pisan los *edd.* que pisan los montuosos HZ [Cf. SB; la lectura de HZ, viene de CL.

⁽⁴⁵⁾ 'los montañeses que pisan los campos de Masila', región del norte de África, cercana al Atlas.^{xviii}

^(XIX) 192.1-2 **criban** B+ cubren A LI:JR FL cobren LI:PC cobran FK descubren SB [Cf. Plinio, *Naturalis historia*, XXXIII, 87 («cribro cernitur, cribatur»).

⁽⁴⁶⁾ 'la Arabia sabea': para su oro véase I, 16, 173, n. 53; *criban*: 'separan el oro de la tierra que lo contiene'.^{xix}

^(XX) 192.3 **Termodonte** edd. Termodoante A [Cf. n. 47.

⁽⁴⁷⁾ Río que atravesaba el país de las Amazonas (Capadocia).

⁽⁴⁸⁾ Río de Lidia, en cuyas arenas se encontraba oro.

⁽⁴⁹⁾ *numidas*: 'de Numidia', región del norte de África.

⁽⁵⁰⁾ *arcos y flechas*: 'arqueros y flecheros', por metonimia.^{xxi}

^(XXI) 192.5-6 **persas, arcos y flechas famosos, los partos** RM persas, arcos y flechas, famosos partos A persas, en arcos y flechas famosos (famosas BR); los partos *edd.* VA MALO RAE persas, con arcos y flechas, los famosos partos FL [Es probable que la deturpación del pasaje se deba a haberse saltado el cajista toda una línea del manuscrito; si es así, el lugar no puede sanarse. En cualquier caso, la enmienda que aceptamos supone también una errata muy plausible: *famosos, los partos*...

⁽⁵¹⁾ *partos y medos* eran pueblos que habitaban en la actual Persia.

⁽⁵²⁾ 'tiendas de campaña'.



171 Ni por esas volvió don Quijote, antes en altas voces iba diciendo:

172 —¡Ea, caballeros, los que seguís y militáis debajo de las banderas del valeroso
173 emperador Pentapolín del Arremangado Brazo, seguidme todos! ¡Veréis cuán
174 fácilmente le doy venganza de su enemigo Alifanfarón ^(XXV) de la Trapobana!

175 Esto diciendo, se entró por medio del escuadrón de las ovejas y comenzó ^(XXVI) de
176 alcanceallas con tanto coraje y denuedo como si de veras alcanceara a sus mortales
177 enemigos ⁽⁷³⁾. Los pastores y ganaderos que con la manada venían dábanle voces
178 que no hiciese aquello; pero, viendo que no aprovechaban, descñéronse las hondas
179 y comenzaron a saludalle los oídos con piedras como el puño. Don Quijote no se
180 curaba de las piedras, antes, discurrendo a todas partes, decía ^(XXVII):

181 —¿Adónde estás, soberbio Alifanfarón ^(XXVIII)? Vente a mí, que un caballero solo soy,
182 que desea, de solo a solo ⁽⁷⁴⁾, probar tus fuerzas y quitarte la vida, en pena de la que das
183 al valeroso Pentapolín Garamanta. Llegó en esto una peladilla de arroyo ⁽⁷⁵⁾ y, dándole
184 en un lado, le sepultó dos costillas en el cuerpo. Viéndose tan maltrecho, creyó sin duda
185 que estaba muerto o malferido y, acordándose de su licor, sacó su alcuza y púsosela a la
186 boca y comenzó a echar licor en el estómago; mas antes que acabase de envasar lo que a
187 él le parecía que era bastante, llegó otra almendra y dióle en la mano y en el alcuza tan
188 de lleno, que se la hizo pedazos, llevándole de camino tres o cuatro dientes y muelas
189 de la boca y machucándole malamente dos dedos de la mano ⁽⁷⁶⁾.

188 Tal fue el golpe primero y tal el segundo, que le fue forzoso al pobre caballero dar
189 consigo del caballo abajo. Llegáronse a él los pastores y creyeron que le habían muerto
190 y, así, con mucha priesa recogieron su ganado y cargaron de las reses muertas ⁽⁷⁷⁾, que
191 pasaban de siete, y sin averiguar otra cosa se fueron.

192 Estábase todo este tiempo Sancho sobre la cuesta mirando las locuras que su amo
193 hacía, y arrancábase las barbas, maldiciendo la hora y el punto en que la fortuna se
194 le había dado a conocer ⁽⁷⁸⁾. Viéndole, pues, caído en el suelo, y que ya los pastores se
195 habían ido, bajó de la cuesta y llegóse a él, y hallóle de muy mal arte ⁽⁷⁹⁾, aunque no
196 había perdido el sentido, y díjole:

197 —¿No le decía yo, señor don Quijote, que se volviese, que los que iba a acometer no
198 eran ejércitos, sino manadas de carneros?

199 —Como eso puede desaparecer y contrahacer aquel ladrón del sabio mi enemigo ⁽⁸⁰⁾.
200 Sábetle, Sancho, que es muy fácil cosa a los tales hacernos parecer lo que quieren, y
201 este maligno ^(XXX) que me persigue, envidioso de la gloria que vio que yo había de

⁽⁵³⁾ La crueldad y blancura de piel de los escitas (*citas*) era un lugar común en la literatura de la época; en ella se identificaban con los tártaros (II, 68, 1183, n. 30).

⁽⁵⁴⁾ Etiopía y Abisinia se consideraban el reino del Preste Juan de las Indias. Véase también I, 29, 338, n. 30.

⁽⁵⁵⁾ Es el ejército cristiano, del que se destacan, sobre todo, las gentes de la península ibérica.

⁽⁵⁶⁾ 'Guadalquivir' (I, 14, 148, n. 17); se refiere a los andaluces del reino de Sevilla.

⁽⁵⁷⁾ Los del reino de Toledo; dorado por la fama del oro de sus arenas.

⁽⁵⁸⁾ Los del reino de Granada.

⁽⁵⁹⁾ Los campos *tartesios* eran los de Tarifa (II, 12, 724, n. 38).

⁽⁶⁰⁾ Para alcanzar los prados *eliseos* (I, 13, 142, n. 48) había que atravesar el Leteo, que se identificaba con el Guadalete, río de Jerez de la Frontera.

⁽⁶¹⁾ La corona de espigas era propia de los sacerdotes de Ceres, diosa de la agricultura.

⁽⁶²⁾ Se refiere a los montañeses, de la comarca en que se creía que se refugiaron los godos cuando la Península fue conquistada por los moros.

⁽⁶³⁾ El *Pisuerga* es el río que pasa por Valladolid, donde residía la corte en 1605.

⁽⁶⁴⁾ 'de curso subterráneo'; véase II, 23, 822.

⁽⁶⁵⁾ 'boscoso Pirineo'.

⁽⁶⁶⁾ Los copos del Apenino son un tópico literario, símbolo de la frialdad.

^(XXII) 193.4 encierra *edd.* entierra *BR*

⁽⁶⁷⁾ 'los epítetos caracterizadores precisos', como quería la retórica en las enumeraciones.

⁽⁶⁸⁾ *encomiendo al diablo*: 'que el diablo se lleve', porque no ve a ninguno de cuantos enumera DQ.

^(XXIII) 193.14 parece *edd.* parecen *FL* [Cf. SB, RM, A. Castro (1917:396).

⁽⁶⁹⁾ 'tambores con dos parches, cajas'; *clarines*: 'pequeñas trompetas rectas'. Todos eran instrumentos de uso militar.

⁽⁷⁰⁾ *oyas*: 'oigas', arcaísmo.

^(XXIV) 193.24 uno *edd.* [VG señala en *A'* la lectura y *no*, no registrada por SB ni FL, que nosotros hemos visto sólo en el facsímil de Toledano. Si fuera real, supondría otra corrección en prensa.

⁽⁷¹⁾ Fórmula que expresa sorpresa ante algo que no se espera.

202 alcanzar desta batalla, ha vuelto los escuadrones de enemigos en manadas de ovejas.
203 Si no, haz una cosa, Sancho, por mi vida, porque te desengañes y veas ser verdad lo
204 que te digo: sube en tu asno y síguelos bonitamente ⁽⁸¹⁾ y verás como, en alejándose
205 de aquí algún poco, se vuelven en su ser primero y, dejando de ser carneros, son
206 hombres hechos y derechos como yo te los pinté primero. Pero no vayas agora, que
207 he menester tu favor y ayuda: llégate a mí y mira cuántas muelas y dientes me faltan,
208 que me parece que no me ha quedado ninguno en la boca.

209 Llegóse Sancho tan cerca, que casi le metía los ojos en la boca, y fue a tiempo que ya
210 había obrado el bálsamo en el estómago de don Quijote; y al tiempo que Sancho llegó
211 a mirarle la boca, arrojó de sí, más recio que una escopeta, cuanto dentro tenía y dio
212 con todo ello en las barbas del compasivo escudero ⁽⁸²⁾.

213 —¡Santa María! —dijo Sancho—, ¿y qué es esto que me ha sucedido? Sin duda este
214 pecador está herido de muerte, pues vomita sangre por la boca.

215 Pero, reparando un poco más en ello, echó de ver en la color, sabor y olor que no era
216 sangre, sino el bálsamo de la alcuza que él le había visto beber; y fue tanto el asco que
217 tomó, que, revolviéndosele el estómago, vomitó las tripas sobre su mismo señor, y
218 quedaron entrambos como de perlas. Acudió Sancho a su asno para sacar
219 de las alforjas con qué limpiarse y con qué curar a su amo, y como no las
220 halló estuvo a punto de perder el juicio: maldíjose de nuevo y propuso
221 en su corazón de dejar a su amo y volverse a su tierra, aunque perdiese el
222 salario de lo servido y las esperanzas del gobierno de la prometida ínsula.

223 Levantóse en esto don Quijote y, puesta la mano izquierda en la boca, porque no se le
224 acabasen de salir los dientes, asió con la otra las riendas de Rocinante, que nunca se
225 había movido de junto a su amo —tal era de leal y bien acondicionado— ⁽⁸³⁾, y fuese
226 adonde su escudero estaba, de pechos sobre su asno ⁽⁸⁴⁾, con la mano en la mejilla, en
227 guisa de hombre pensativo además ⁽⁸⁵⁾. Y viéndole don Quijote de aquella manera,
228 con muestras de tanta tristeza, le dijo:

229 —Sábetle, Sancho, que no es un hombre más que otro, si no hace más que otro ⁽⁸⁶⁾.
230 Todas estas borrascas que nos suceden son señales de que presto ha de serenar el
231 tiempo ⁽⁸⁷⁾ y han de sucedernos bien las cosas, porque no es posible que el mal ni el
232 bien sean durables ⁽⁸⁸⁾, y de aquí se sigue que, habiendo durado mucho el mal, el bien
233 está ya cerca. Así que no debes congojarte por las desgracias que a mí me suceden,
234 pues a ti no te cabe parte dellas.

235 —¿Cómo no? —respondió Sancho—. Por ventura el que ayer mantearon ¿era otro

⁽⁷²⁾ '¡Pecador de mí!'

^(XXV) 194.9 Alifanfarón *edd.* Alefanfarón *A SB*

^(XXVI) 194.11 comenzó de *edd.* comenzó a *FL*

⁽⁷³⁾ La sustitución de la matanza de hombres por ovejas puede provenir de la leyenda de *Áyax* que, enloquecido por Atenea cuando intentaba vengarse de Ulises, vio sustituido el ejército de sus enemigos por un rebaño.

^(XXVII) 194.16-17 partes, decía *C SB* partes *A B BR VG* partes, iba diciendo *FL* [De ningún modo puede suponerse aquí que la falta del verbo *dicendi* sea un rasgo de estilo (cf., vgr., arriba, 60.11 Véase la nota crítica XVI ubicada en el capítulo 03): el antes exige una forma verbal de tercera persona.

^(XXVIII) 194.18 Alifanfarón *edd.* Alifanfuón *A*

⁽⁷⁴⁾ 'en combate singular', aparte de la batalla general.

⁽⁷⁵⁾ 'guijarro, piedra lisa'; la *peladilla* es una *almendra* —nombre que se le daría luego a otro guijarro— cubierta de una pasta dura de almidón y azúcar.

⁽⁷⁶⁾ *machucándole*: 'aplastándole'.

⁽⁷⁷⁾ 'se hicieron cargo de las reses muertas'.

⁽⁷⁸⁾ *el punto*: 'el instante'.

⁽⁷⁹⁾ 'con muy mal aspecto'.

⁽⁸⁰⁾ 'Otro tanto, cosas así puede hacer desaparecer y disfrazar...'

^(XXIX) 195.14 maligno *RAE SB FL* Maglmo *A B+* [Cf. II, 10, 707 («el maligno encantador me persigue») y 32, 896.

⁽⁸¹⁾ 'con cuidado, sin que lo noten'.

⁽⁸²⁾ Posible reminiscencia de un episodio del *Lazarillo* en que este vomita sobre el ciego.

⁽⁸³⁾ 'de buen carácter, de buena condición'.

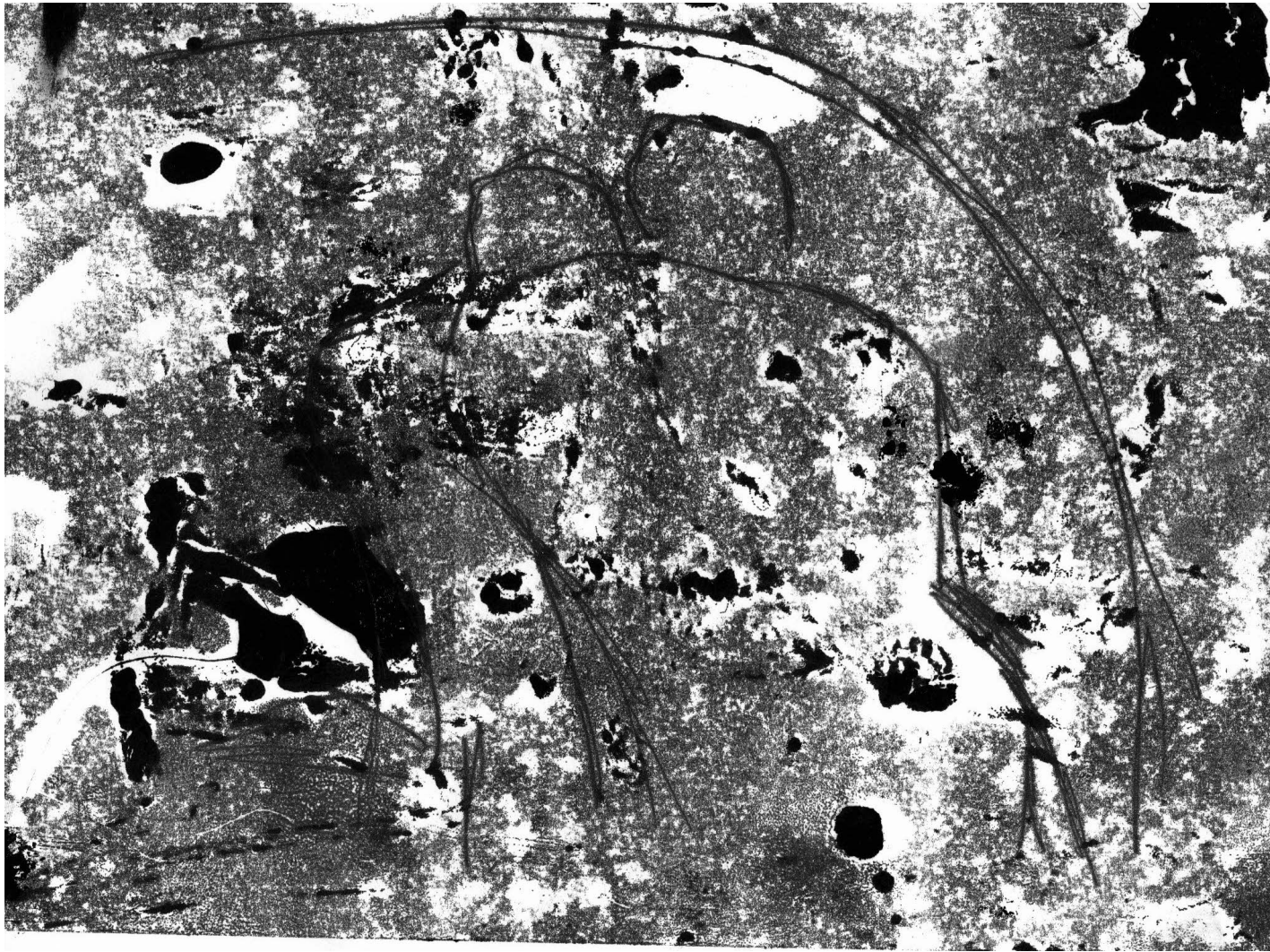
⁽⁸⁴⁾ 'con el pecho apoyado en el asno'.

⁽⁸⁵⁾ 'con gesto de hombre muy pensativo' (II, 3, 646, n. 1). La figura que compone Sancho recuerda a la alegórica de la melancolía, especialmente divulgada en un grabado de Dürero.

⁽⁸⁶⁾ Se trata de una reformulación del proverbio «Quien no hace más que otro, no vale más que otros».

⁽⁸⁷⁾ Versión del refrán «Tras borrasca, gran bonanza» o «Tras la tempestad, viene la calma».

⁽⁸⁸⁾ Aprovechamiento de los refranes que, con variaciones, expresan «No hay bien que dure, ni mal que no se acabe».



236 que el hijo de mi padre? Y las alforjas que hoy me faltan con todas mis alhajas ⁽⁸⁹⁾ ¿son
237 de otro que del mismo?

238 —¿Que te faltan las alforjas, Sancho? —dijo don Quijote.

239 —Sí que me faltan —respondió Sancho.

240 —Dese modo, no tenemos qué comer hoy —replicó don Quijote.

241 —Eso fuera —respondió Sancho— cuando faltaran por estos prados las yerbas que
242 vuestra merced dice que conoce, con que suelen suplir semejantes faltas los tan
243 malaventurados andantes caballeros ^(XXX) como vuestra merced es.

244 —Con todo eso —respondió don Quijote—, tomara yo ahora más aina un cuartal de
245 pan ^(XXXI) o una hogaza ⁽⁹⁰⁾ y dos cabezas de sardinas arenques ⁽⁹¹⁾, que cuantas yerbas
246 describe Dioscórides, aunque fuera el ilustrado por el doctor Laguna ⁽⁹²⁾. Mas, con
247 todo esto, sube en tu jumento, Sancho el bueno, y vente tras mí, que Dios, que es
248 proveedor de todas las cosas, no nos ha de faltar, y más andando tan en su servicio
249 como andamos, pues no falta a los mosquitos del aire ni a los gusanillos de la tierra
250 ni a los renacuajos del agua, y es tan piadoso, que hace salir su sol sobre los buenos y
251 los malos y llueve sobre los injustos y justos ⁽⁹³⁾.

252 —Más bueno era vuestra merced —dijo Sancho— para predicador que para
253 caballero andante.

254 —De todo sabían y han de saber los caballeros andantes, Sancho —dijo don
255 Quijote—, porque caballero andante hubo en los pasados siglos que así se paraba a
256 hacer un sermón o plática en mitad de un campo real como si fuera graduado por
257 la Universidad de París ⁽⁹⁴⁾; de donde se infiere que nunca la lanza embotó ^(XXXII) la
258 pluma, ni la pluma la lanza ⁽⁹⁵⁾.

259 —Ahora bien, sea así como vuestra merced dice —respondió Sancho—; vamos ahora
260 de aquí y procuremos donde alojar esta noche, y quiera Dios que sea en parte donde
261 no haya mantas ni manteadores ni fantasmas ni moros encantados, que si los hay,
262 daré al diablo el hato y el garabato ⁽⁹⁶⁾.

263 —Pídeselo tú a Dios, hijo —dijo don Quijote—, y guía tú por donde quisieres, que
264 esta vez quiero dejar a tu elección el alojarnos. Pero dame acá la mano y atíentame con
265 el dedo ⁽⁹⁷⁾ y mira bien cuántos dientes y muelas me faltan deste lado derecho, de la
266 quijada alta, que allí siento el dolor.

⁽⁸⁹⁾ 'cosas necesarias'; conserva aún su sentido etimológico.

^(XXX) 197.1 andantes caballeros A+ caballeros andantes B+

^(XXXI) 197.4 de pan edd. pan C

⁽⁹⁰⁾ más aina: 'mejor, más a gusto'; cuartal y hogaza son dos formas distintas de pan.

⁽⁹¹⁾ 'sardinas curadas con sal y al oreo o al humo', similares a las sardinas de cubo actuales.

⁽⁹²⁾ Se refiere al libro *Pedacio Dioscórides Anazarbeo*, traducido e ilustrado por el doctor Andrés Laguna (con comentarios e imágenes).

⁽⁹³⁾ El párrafo procede del Evangelio de Mateo.

⁽⁹⁴⁾ *campo real*: 'espacio abierto fuera de las poblaciones', de dominio público, donde solían acampar los soldados que iban de camino y donde se celebraban las ferias.

^(XXXII) 197.19 embotó edd. emhotó A' [La corrección de A se hizo en prensa.

⁽⁹⁵⁾ Recrea el proverbio antiguo «La pluma no embota la lanza».

⁽⁹⁶⁾ 'lo mandaré todo a paseo'; hato: 'lío envuelto en un pañuelo' o 'rebaño pequeño'; garabato: 'palo terminado en un gancho'.

⁽⁹⁷⁾ 'tócame con el dedo'.

267 Metió Sancho los dedos y, estándole tentando ^(XXXIII), le dijo:

268 —¿Cuántas muelas solía vuestra merced tener en esta parte?

269 —Cuatro —respondió don Quijote—, fuera de la cordal ⁽⁹⁸⁾, todas enteras y muy sanas.

270 —Mire vuestra merced bien lo que dice, señor —respondió Sancho.

271 —Digo cuatro, si no eran cinco —respondió don Quijote—, porque en toda mi vida
272 me han sacado diente ni muela de la boca, ni se me ha caído ni comido de negujón
273 ni de reuma alguna ⁽⁹⁹⁾.

274 —Pues en esta parte de abajo —dijo Sancho— no tiene vuestra merced más de dos
275 muelas y media; y en la de arriba, ni media, ni ninguna, que toda está rasa como la
276 palma de la mano.

277 —¡Sin ventura yo ^{(100)!} —dijo don Quijote, oyendo las tristes nuevas que su escudero
278 le daba—, que más quisiera que me hubieran derribado un brazo, como no fuera el
279 de la espada. Porque te hago saber, Sancho, que la boca sin muelas es como molino
280 sin piedra, y en mucho más se ha de estimar un diente que un diamante ⁽¹⁰¹⁾; mas a
281 todo esto estamos sujetos los que profesamos la estrecha orden de la caballería. Sube,
282 amigo, y guía, que yo te seguiré al paso que quisieres.

283 Hízolo así Sancho y encaminóse hacia donde le pareció que podía hallar acogimiento,
284 sin salir del camino real, que por allí iba muy seguido ⁽¹⁰²⁾.

285 Yéndose, pues, poco a poco, porque el dolor de las quijadas de don Quijote no
286 le dejaba sosegar ni atender a darse prisa, quiso Sancho entretenerle y divertille
287 diciéndole alguna cosa, y entre otras que le dijo fue lo que se dirá en el siguiente
289 capítulo ⁽¹⁰³⁾.

^(XXXIII) 198.3 tentando edd. atentando B BR

⁽⁹⁸⁾ 'muela del juicio'.

⁽⁹⁹⁾ *negujón*: 'caries del diente'; *reuma*: 'infección', en este caso 'piorrea'.

⁽¹⁰⁰⁾ '¡Desgraciado de mí!'.

⁽¹⁰¹⁾ Refranes conocidos: «Boca sin muelas, molino sin piedras», «Más vale un diente que un diamante», «Más vale un diente que un pariente».

⁽¹⁰²⁾ 'derecho, sin interrumpirse'.

⁽¹⁰³⁾ Es la primera vez que se menciona la división en capítulos. Hasta aquí se hablaba únicamente de partes.

VISUALIZACIÓN

Capítulo XVIII

1 MOMENTO

Transcurso de día



DON QUIJOTE SANCHA PANZA

Al salir juntos de la venta, don Quijote le dice a Sancho que aquel castillo está embrujado y que los que lo mantearon fueron fantasmas.



DON QUIJOTE

Don Quijote ve dos polvaredas en el camino y cree que son dos ejércitos, pero en realidad son dos manadas de ovejas y carneros.

2 MOMENTO

Transcurso de día

REALIDAD



REBAÑOS

Rebaños de ovejas y carneros que de diferentes partes venían.



IMAGINACIÓN

EJÉRCITOS

El ejército en frente viene a manos del emperador Alifanfarón y el de a sus espaldas el rey Pentapolín.

3 MOMENTO

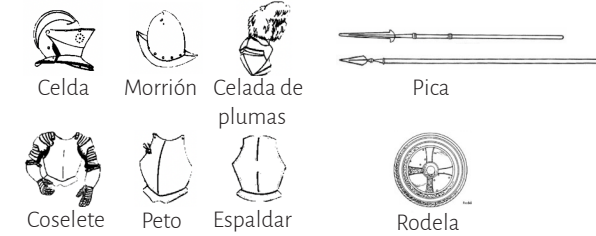
Transcurso de día



BATALLA

Quijote al medio del escuadrón de ovejas le da lanzadas como realmente fueran sus mortales enemigos, los pastores le piden que se detenga.

IMPLEMENTOS



PASTORES

Los pastores comienzan a lanzar piedras y almendras con una honda a don Quijote.

EL MOTIVO DEL CONFLICTO

Dos jefes combatientes en diferentes bandos, como espejo de príncipes y caballeros en la guerra que enfrenta a cristianos y paganos y el que recrea en su imaginación don Quijote. El apoya al cristiano.

4 MOMENTO

Transcurso de día (Más pronto al oscurecer)



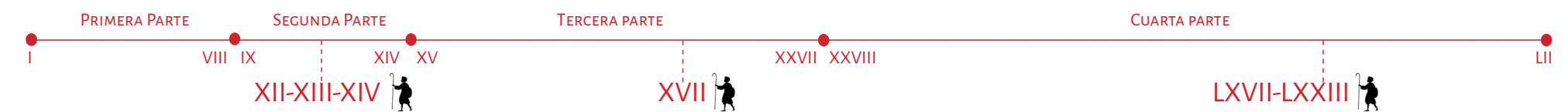
DON QUIJOTE

Los pastores le dan en la mano y en su alcuza que se hizo pedazos, llevándole tres o cuatro dientes, logrando caer de rocinante. Sancho decepcionado quiere volver a casa y don Quijote le ofrece el camino.

LIBRO

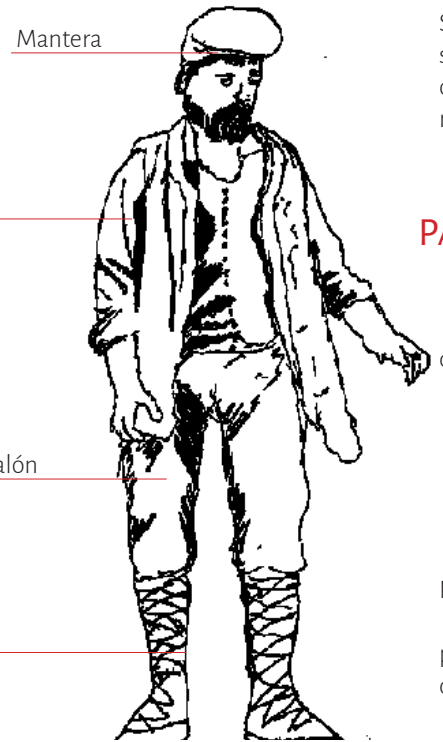


APARICIÓN PASTORAL EN EL LIBRO



VESTIMENTA

PASTOR



PASTOR TRASHUMANTE

Se dedican al traslado de los rebaños semestralmente de unas regiones a otras. Trasladan rebaños de ovejas merinas, las más apropiadas para la producción de lana.

PASTOR TRASTERMINANTES

Se dedican por igual al pastor trashumante solo que realizan desplazamientos durante el año pero más cortos.

PASTOR ESTANTE

Pastor estable no abandona a su familia y al pueblo en que vive. Poseen rebaños más pequeños de ovejas churras, que son para producción de crías, sobre todo del cordero y también de leche para queso.

EL OFICIO TRASHUMANTE

Intenso trabajo físico, la caminata inicial de ida y final de vuelta, su trabajo aumentaba en la paridera, debían de cuidar los nacimientos además de organizar y acomodar su sueño a los horarios de dormir para la vigilancia sobre los rebaños.



CONSEJO LA MESTA

Su creación en 1273 garantizaba el paso de los rebaños por las cañadas y las protegía de manera extraordinaria.

1 CAÑADA = 90 VARAS = 75,22 CASTELLANAS METROS
Espacios donde podían extenderse los ganados

JERARQUÍAS DEL OFICIO

Noble: Dueño o dueños de los rebaños

Mayoral: Programa las jornadas, las paradas y el calendario

Rabadán: Era el responsable de un rebaño

Intendente o yegüero: Cuidaba de las yeguas para el transporte

Pastor primero: Relacionado con el rebaño y con el rabadán

Pastor segundo: Gobernaba el hatajo de carneros o moruecos

Pastor tercero: Corretornos en los descansos de los demás

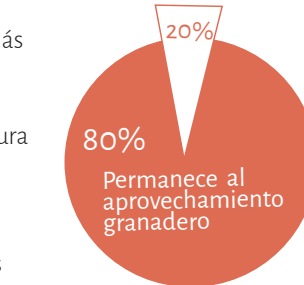
Zagales: Chicos de 9 años comenzaban el oficio duro y sacrificado

TERRITORIO Y TRAYECTORIAS

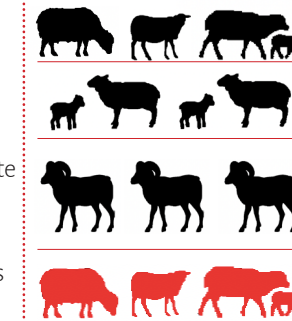
Pastos del Sur son cinco veces más caros que los del Norte.

Pastos de invierno en Extremadura estaban ocupados durante seis meses (octubre a marzo).

Pastizales del Norte eran menos caros, los utilizaban únicamente de junio a agosto



REBAÑOS TRASHUMANTES



Máximo de 3.000.000 de ovejas en distancias de 160 a 720 kilómetros en cada dirección

La gestación de las ovejas dura entre 145 a 153 días. Paren en los meses de invierno. Dan de mamar tres meses

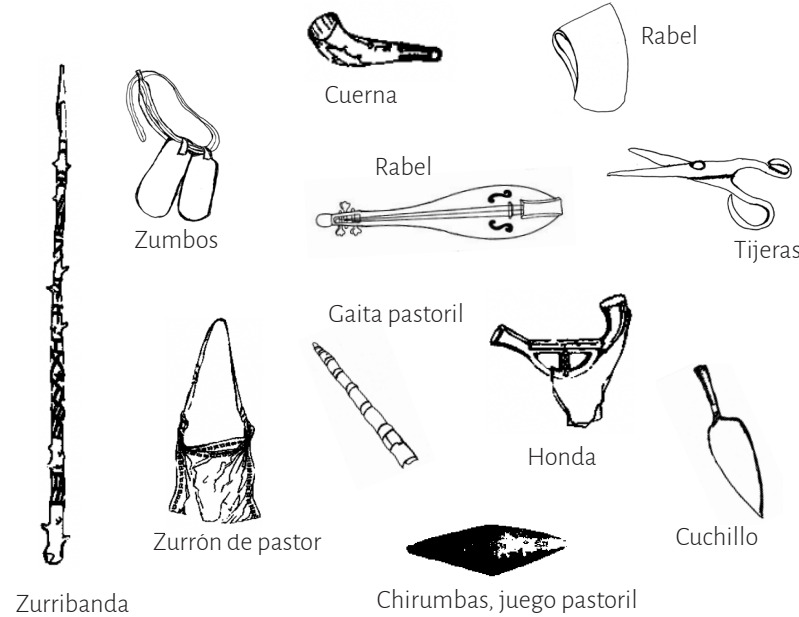
40 sementales en cada rebaño. Los castrados son los "mansos" que sirven de guía. Se realiza la castración en la luna menguante del mes de marzo y la corta de cuernos tanto a los carneros como a las reses

Enfermedades contagiosas, epidemias, pestes, malos partos

FABRICACIÓN DE LANAS



UTENSILIOS



PAGOS

PAGOS CON PRODUCTOS

12 FANEGAS DE TRIGO C/U = 20% DE OVEJAS NACIDAS = 1/7 PARTE DE QUESO

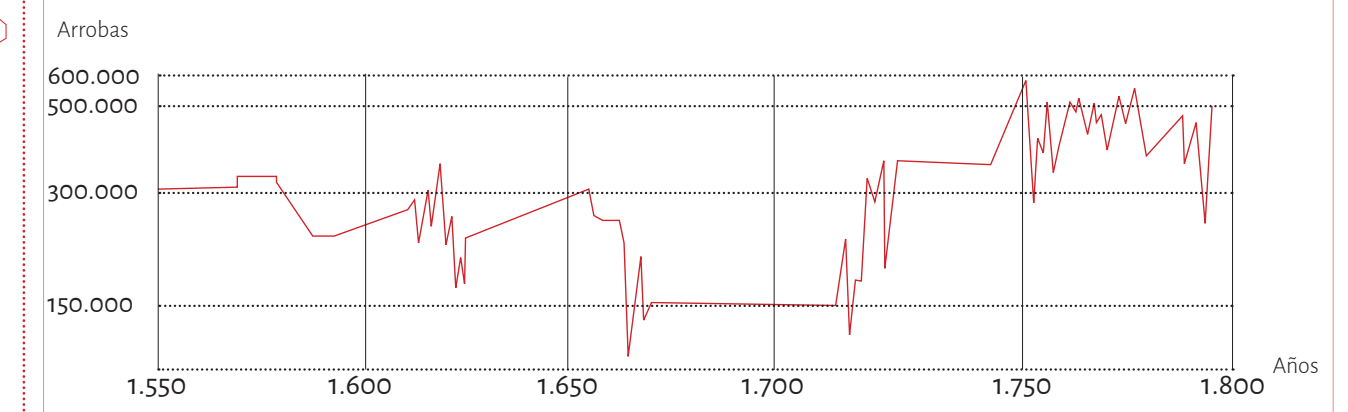
PAGOS MONETARIOS

100 OVEJAS CUIDADAS = 100 MARAVEDÍES = Moneda española que tiene distintos valores, generalmente bajos

SIGLOS XVI, XVII Y XVIII

La economía estuvo fuertemente condicionada por intereses que, directa o indirectamente, estaban relacionados con la producción y exportación de lanas.

EXPORTACIÓN DE LANAS CASTELLANAS (1561-1796)



ESTUDIOS PRELIMINARES

CAPÍTULO XVIII

Donde se cuentan las razones que pasó Sancho Panza con su señor don Quijote, con otras aventuras dignas de ser contadas

LUGAR	PERSONAJES	ACCIÓN	ELEMENTOS DESTACABLES	PALABRAS CLAVE
1 a 20	Un camino extenso Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote	Quijote le dice a Sancho que aquel castillo es encantado y que aquellos que le hicieron el manteamiento eran fantasmas, motivo de porque no pudo socorrerlo. Sancho piensa que eran hombres ya que oyó algunos nombres <i>Don quijote manifiesta que el manteamiento hacía Sancho participaron fantasmas</i>	Castillo Fantasmas	Manteamiento Encantamiento
21 a 51	Un camino extenso Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote	Sancho piensa que mejor que vuelvan a su lugar. Quijote le pide paciencia, que pronto ganaran una batalla, por esa razón procura conseguir una espada capaz de evitar cualquier encantamiento <i>Don quijote procura conseguir una espada capaz de evitar cualquier encantamiento</i>	Espada	Batalla Encantamiento
52 a 73	Un camino extenso Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote	Hacia ellos hay una gran polvareda y del otro lado se levanta la misma. Quijote alegre dice que son dos ejércitos marchando que van a embestirse al encontrarse en la mitad. Pero realmente son dos manadas de ovejas y carneros <i>Dos ejercitos van a embestirse. Pero realmente son dos manadas de ovejas y carneros</i>	Polvadera Embestir Ejército Marchar	Embestir
74 a 92	Un camino extenso Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote Alifanfarón (Emperador de la gran isla Trapobana) Pentapolín (Rey de los Garamantas)	Quijote dice que el ejército en frente viene a manos del emperador Alifanfarón y el de a sus espaldas el rey Pentapolín. Y el motivo de su pelea es que el emperador esta enamorado de la hija del rey y este no se la quiere entregar, ya que son de distintas religiones. Ambos apoyan al rey <i>Ejército en frente viene a manos del emperador Alifanfarón y el de a sus espaldas el rey Pentapolín</i>	Polvadera Embestir Ejército Marchar	Pelea Enamorado Religion
93 a 145	Loma al lado del camino Don Quijote Protagonista Sancho Laurcalco Micocolembro Brandabarbarán Timonel de Carcajona Espartaflardo del Bosque (Parte de los ejércitos)	Quijote le dice a sancho que le va a mostrar los caballeros principales de los ejércitos y para tener una mejor persepectivan se trasladan a un altillo. Desde aquí Quijote comienza a nombrar a muchos caballeros que él se imaginaba con sus armas, colores y empresas <i>Quijote comienza a nombrar a muchos caballeros del uno y del otro escuadrón que él se imaginaba con sus armas, colores, empresas y motes de improviso, llevado de la imaginación</i>	Escudos Naciones Colores Empresas	Nombrar Ejércitos
146 a 158	Loma al lado del camino Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote	Sancho no ve ninguno de los caballeros que su amo nombraba. Quijote le dice que escuche el relinchar de los caballos, clarines y los ruidos de los tambores y Sancho responde que solo escucha balidos, porque ya llegaban cerca los dos rebaños. Quijote le dice que el miedo que tiene hace que no vea ni escuche <i>Quijote le dice que escuche el relinchar de los caballos, clarines y los ruidos de los tambores y Sancho solo escucha balido</i>	Escudos Naciones Colores Empresas	Escucha

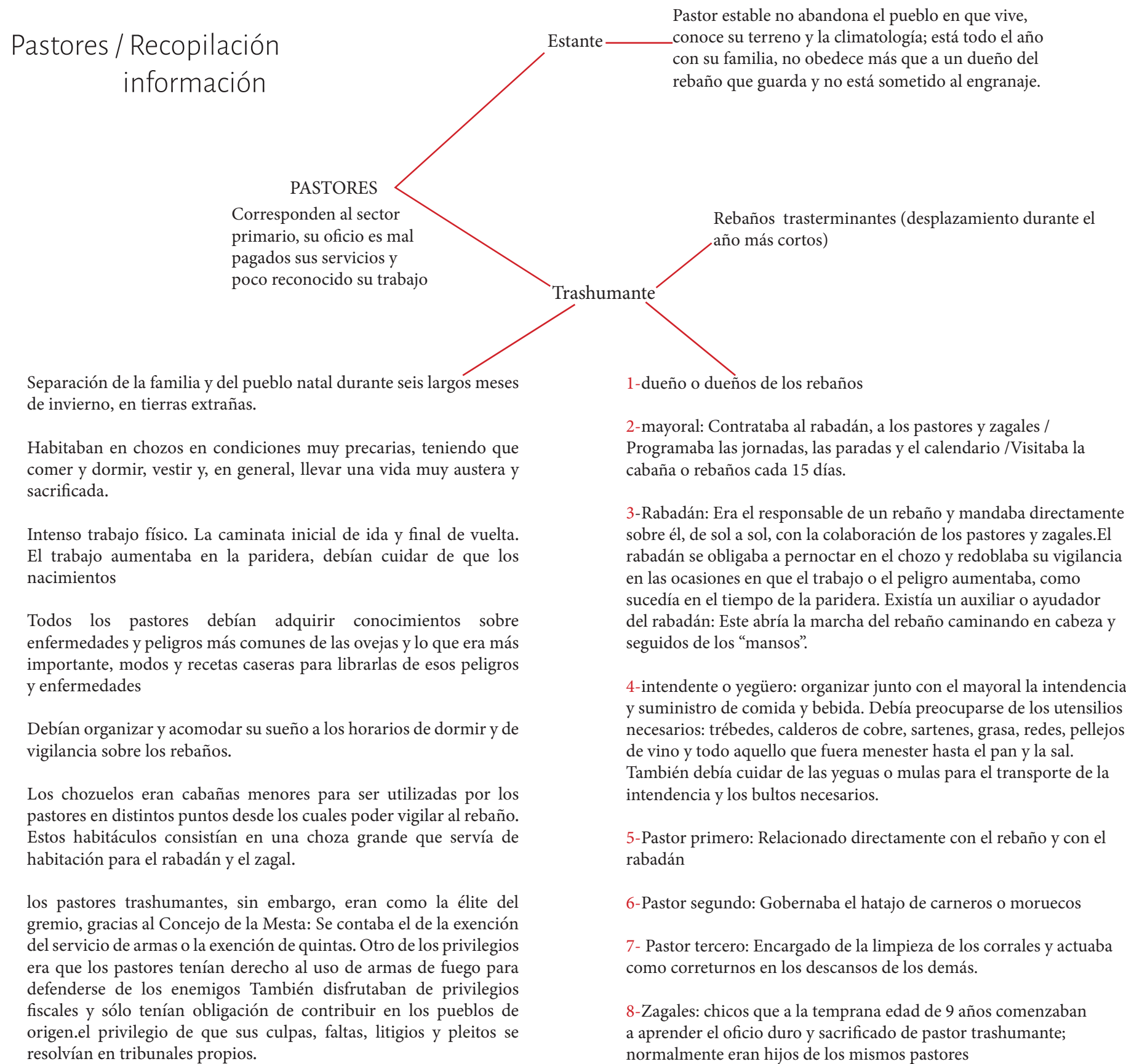
CAPÍTULO XVIII

Donde se cuentan las razones que pasó Sancho Panza con su señor don Quijote, con otras aventuras dignas de ser contadas

LUGAR	PERSONAJES	ACCIÓN	ELEMENTOS DESTACABLES	PALABRAS CLAVE
159 a 174	Loma bajo y sobre esta Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote	Quijote le pone las espuelas a Rocinante con su lanza en el ristre y baja la costezuela como un rayo. Sancho le pide que se devuelva que son solo ovejas y carneros, mientras Quijote dice que los que ayudan al valeroso pentapolin lo sigan <i>Quijote le pone las espuelas a Rocinante y la lanza en el ristre y baja la costezuela como un rayo</i>	Espuelas Lanza Ristre Ovejas	Descender
175 a 181	Bajo la loma en la mitad del camino Don Quijote Protagonista Pastores Dueños del rebaño	Quijote al medio del escuadrón de ovejas le da lanzadas como realmente fueran sus mortales enemigos, mientras los pastores le piden que se detenga y al no notar un cambio comienzan a arrojan piedras y almendras con una honda <i>Los pastores le piden que se detenga y al no notar un cambio comienzan a lanzar piedras y almendras con una honda.</i>	Lanza Piedras Almendras Escuadron de ovejas Honda	Lanzadas Arrojar
182 a 191	Bajo la loma en la mitad del camino Don Quijote Protagonista Pastores Dueños del rebaño	Quijote comienza al tomar licor y le llega una peladilla en la mano y en la alcuza que se hizo pedazos, llevándole tres o cuatro dientes y muelas. Por los golpes cae del caballo. Los pastores rapidamente recogen su ganado y sus siete reses muertas para luego huir <i>Le dan en la mano y en la alcuza que se hizo pedazos, llevándole tres o cuatro dientes , logrando caer de rocinante.</i>	Licor Alcuza Dientes Caballo Peladilla Ganado	Caer Golpes Recoger
192 a 218	Loma Sobre y bajo de esta (en la mitad del camino) Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote	Sancho baja la loma para ir a socorrer a su amo. Quijote le dice que tal envidioso enemigo convirtió el ejercito en ovejas, consecutivamente le pide a Sancho que con su mano cuente sus dientes, en ese momento vomita sobre la cara de Sancho por el bálsamo tomado y éste por él asco también lo hace sobre el Quijote <i>Quijote le pide a Sancho que con su mano cuente sus dientes; en ese momento vomita sobre la cara de Sancho por el bálsamo tomado y éste por él asco también lo hace sobre el Quijote.</i>	Balsamo (Licor) Ovejas Dientes	Socorrer
219 a 289	Camino Extenso en dirección al camino real Don Quijote Protagonista Sancho Escudero de Don Quijote	Sancho se da cuenta de que ya no tiene sus alforjas, decepcionado quiere volver a casa y Don Quijote le ofrece el camino, decidiendo seguir en la dirección que cree que pueden encontrar algún hospedaje. Don Quijote triste por la pérdida de sus valiosos dientes y Sancho decide entretenerlo contándole algunas cosas que se dirán en el capítulo siguiente <i>Quijote le ofrece el camino, decidiendo seguir en la dirección que cree que pueden encontrar algún hospedaje</i>	Alforjas Dientes	Decepción Tristeza

ESTUDIOS PRELIMINARES PARA LA VISUALIZACIÓN

Pastores / Recopilación información



Lana / Oveja merina trshumante

Como media, un rebaño meriño trashumante de 100 cabezas (ovejas, carneros y corderos) producía 17 arrobas de lana y ésta, una vez lavada, reducía su peso a la mitad (8,5 arrobas), las cifras de nuestra serie indican que la cañada trashumante no podía ser únicamente responsable de toda la lana exportada. , raras veces sobrepasó los dos millones de cabezas y que, a menudo, estuvo por debajo de esta cifra 5. Los casi dos millones de cabezas de trashumantes de los años sesenta producirían, según nuestras estimaciones, 1.902 Tm. de lana limpia y las 1.764.643 cabezas, media de los años veinte del siglo XVII, 1.725 Tm. Estos datos están muy por debajo de las cantidades medias exportadas en estas mismas fechas (3.165,5 Tm. y 2.760 Tm.). Se enviaba, pues, al exterior lana de mérinos estantes, mezclada con la de merinos trashumantes. La demanda de lana merina tenía su origen en la industria pañera de lujo o de calidad.

El siglo XVII fue, por lo que respecta a este sector, una época de clara decadencia. siglos XVII y XVIII, dominó la economía de Castilla, se afianzó con la consolidación de un bloque socioeconómico que dependía de la exportación de lanas.

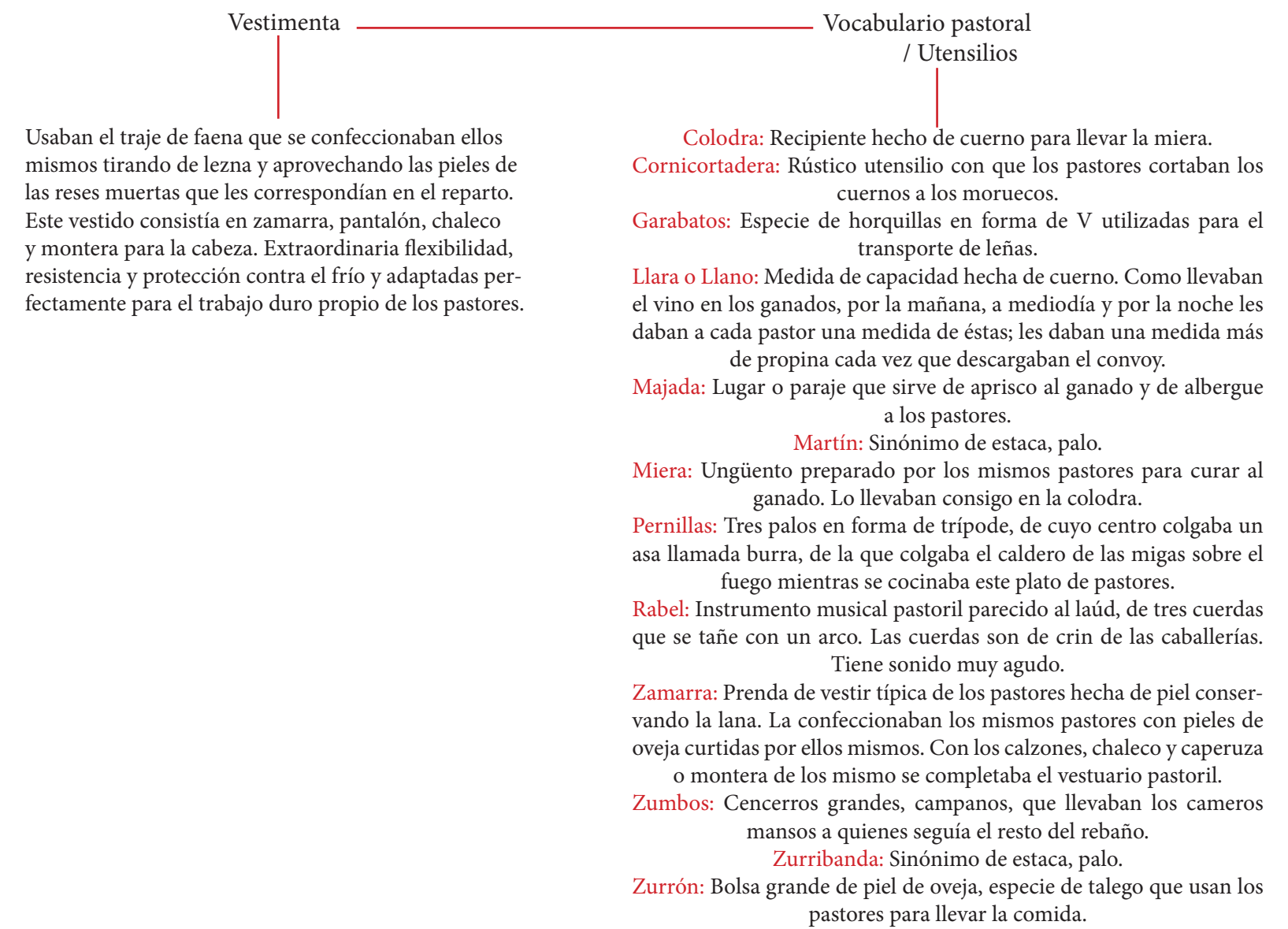
Trayectorias / recorridos

Los pastizales del Norte eran menos caros, aun considerando que los rebaños los utilizaban únicamente un trimestre (junio julio-agos- to), mientras que los pastos de invierno en Extremadura estaban ocupados durante seis meses (octubre, noviembre, diciembre, enero, febrero y marzo) y, además, los pueblos gozaban de 160 por 100; sin embargo, la nobleza se llevaba una parte considerable: e1 37 por 100. Los pastos del Sur resultaban casi cinco veces más caros que los de las montañas del Norte

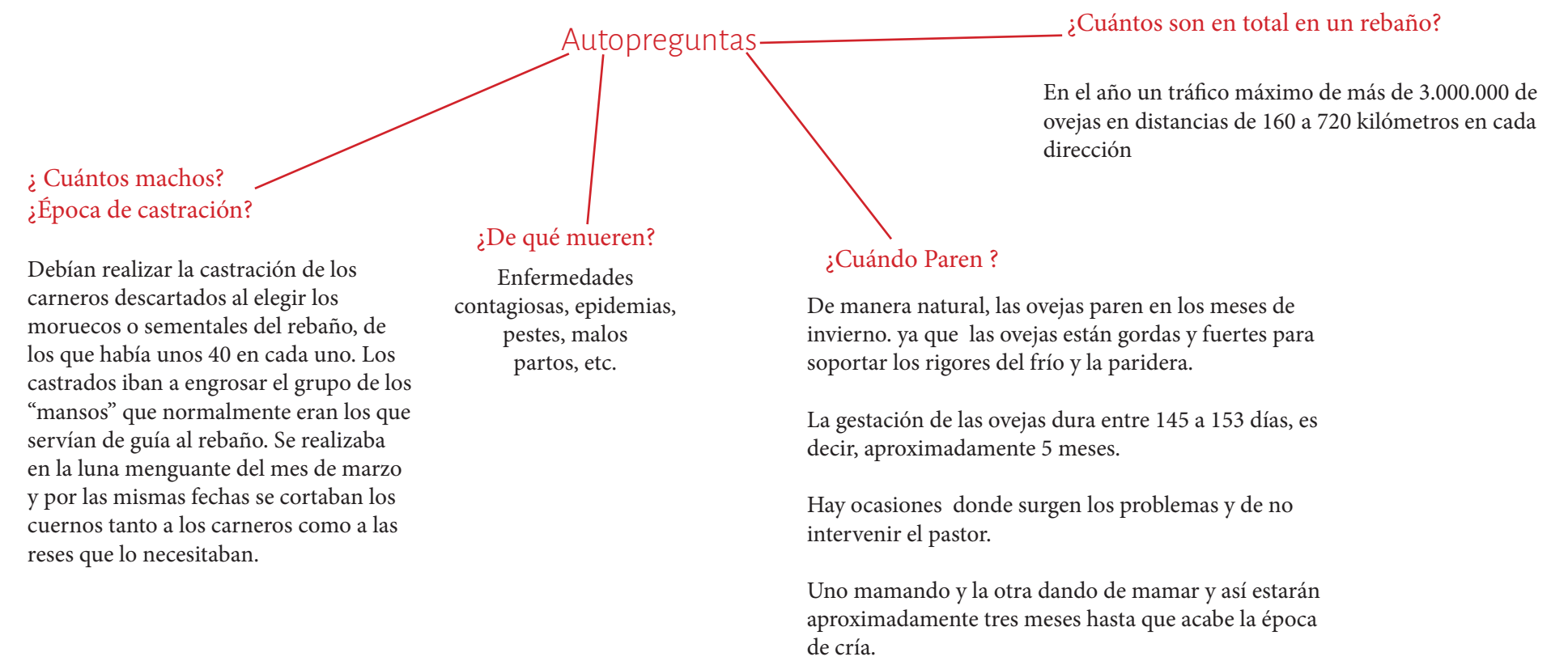
Los rebaños viajaban aún a pie todo e camino, desde eL Nordeste hasta la Extremadura , Andalucía y el valle de alcudia ; incluso hoy día muchos ganaderos se muestran partidarios de lergo viaje a pie

Cordillera Cantábrica, sistema central y sistema ibérico

Vestimenta y utensilios / Recopilación información



Rebaños trashumantes / Recopilación información



Pagos / Recopilación información

Los ajustes pastoriles vencían normalmente para San Juan (24 de junio) y por esas fechas se les pagaba la soldada. A veces se había hecho entrega cada trimestre de una parte de la paga.

Para todos: 12 fanegas (Para cada uno) de trigo Repartían el 20% de las ovejas que nacían en el rebaño y la séptima parte del queso que se elaboraba en la majada

Por cada Pastor

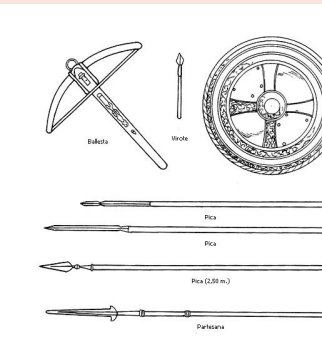
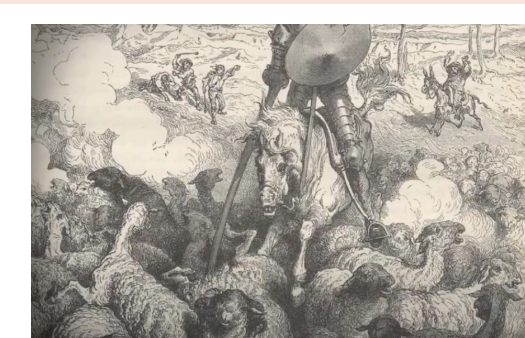
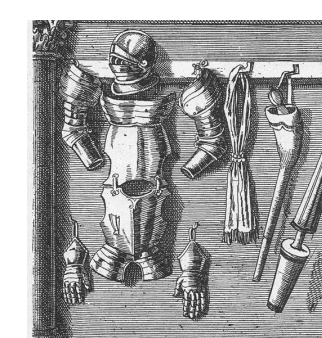
Cada cien ovejas cuidadas = cien maravedíes

Maravedíes: Antigua moneda española que ha tenido diferentes valores, en general bajos.

CAPÍTULO XVIII

DONDE SE CUENTAN LAS RAZONES QUE PASÓ SANCHO PANZA CON SU SEÑOR DON QUIJOTE, CON OTRAS AVENTURAS DIGNAS DE SER CONTADAS

<p>CITAS</p> <p>GANADERÍA Y PASTOREO</p>	<p>"Hicieronlo así y pusieronse sobre una <i>loma</i>, desde la cual se vieran bien las dos manadas que a don Quijote se le hicieron ejército"</p> <p>"...dos ejércitos que venían a embestirse y a encontrarse en <i>mitad de aquella espaciosa llanura</i>."</p> <p><i>"ovejas y carneros que por aquel mesmo camino de dos diferentes partes venían"</i></p> <p>"sin salir del <i>camino real</i>, que por allí iba muy seguido"</p>	<p>CONTEXTO HISTÓRICO</p> <p>La historia del Valle de Alcudia está muy ligada a amplísimas Comunidades de Pastos, que comprendían los baldíos de varias villas, permitían el aprovechamiento comunal para el ganado de los vecinos de estas villas, así como de otras poblaciones próximas al Valle.</p> <p>las acogidas de ganado en los pastos comunales debían tener prioridad los ganados locales frente a los foráneos. Esta disposición provocó <i>numerosos conflictos y pleitos</i> de índole económica que se prolongarían durante siglos¹</p>	<p>PERSONAJES</p> <p>Don Quijote</p> <p>Sancho Panza <i>escudero</i></p> <p>Pastores</p> <p>SUSTANTIVOS</p> <p>Ovejas Carneros Ejércitos</p> <p>BATALLA</p> <p>REALIDAD DE LA NOVELA</p> <p>Quijote al medio del escuadrón de ovejas le da lanzadas como realmente fueran sus mortales enemigos, mientras los pastores le piden que se detenga y al no notar un cambio comienzan a arrojar piedras y almendras con una honda Quijote comienza al tomar licor y le llega una peladilla en la mano y en la alcuza que se hizo pedazos, llevándole tres o cuatro dientes y muelas. Por los golpes cae del caballo. Los pastores rápidamente recogen su ganado y sus siete reses muertas para luego huir.</p>
<p>RELIGIÓN</p>	<p>"...este Alifanfarón es un <i>furibundo pagano</i> y está enamorado de la hija de Pentapolín, que es una muy hermosa y además agraciada señora, y es <i>cristiana</i>, y su padre no se la quiere entregar al <i>rey pagano</i>, si no deja primero la ley de su <i>falso profeta Mahoma</i> y se vuelve a la suya."</p>	<p>DESCRIPCIÓN</p> <p>La locura que le dio a don Quijote por armarse caballero fue de amor al prójimo, para deshacer agravios, enderezar entuertos, enmendar sin razones y suprimir abusos, en esencia para luchar contra lainjusticia y contra toda clase de bribones.</p>	<p>BATALLA</p> <p>IMAGINACIÓN</p> <p>Al recuento onomástico y descripción de los jefes combatientes en los diferentes bandos, como el que figura en el Espejo de príncipes y caballeros en la <i>guerra</i> que enfrenta a <i>cristianos</i> y <i>paganos</i> y el que recrea en su imaginación don Quijote²</p>
<p>CABALLERÍA</p>	<p>"Ahora acabo de creer, Sancho bueno, que aquel castillo o venta que es <i>encantado</i> sin duda, porque aquellos que tan atrozmente tomaron pasatiempo contigo ¿qué podían ser sino <i>fantasmas</i> y <i>gente del otro mundo</i>?"</p> <p>"este es el día, digo, en que se ha de mostrar, tanto como en otro alguno, el valor de mi brazo, y en el que <i>tengo de hacer obras que queden escritas en el libro de la fama por todos los venideros siglos</i>."</p> <p><i>"Favorecer y ayudar a los menesterosos y desvalidos"</i></p> <p>"¿Adónde estás, soberbio Alifanfarón? Vente a mí, que un caballero solo soy, que desea, de solo a solo, <i>probar tus fuerzas y quitarte la vida</i>, en pena de la que das al valeroso Pentapolín Garamanta"</p>	<p>Los libros de caballerías relatan las aventuras de un hombre extraordinario, quien vaga por el mundo luchando contra toda suerte de personas o monstruos, contra seres normales o <i>mágicos</i>, por unas tierras las más de las veces exóticas y fabulosas, o que al mando de <i>poterosos ejércitos</i> y <i>escuadras</i> derrota y vence a innumerables fuerzas de <i>paganos</i> o de naciones extrañas.</p> <p>Es el caballero andante un ser de fuerza considerable, muchas veces portentosa e inverosímil, habilísimo en el manejo de las <i>armas</i>, incansable en la lucha. El constante luchar del caballero supone una serie ininterrumpida de sacrificios, trabajos y esfuerzos que son ofrecidos a una dama, con la finalidad de conseguir, conservar o acrecentar su amor.³</p>	<p>OBJETOS</p> <p>Hondas, Celada, Balsamo, Peladilla de Arroyo, Alcuza, Ristre, Riendas, Espada, escudos, clarines, atambores, banderas, armas, Alforjas</p> <p>PALABRAS CLAVES</p> <p>Marchito, desmayado, vengado, encantado, manteadores, fantasmas, aventuras, desventuras, vencer, mantenimiento, puñadas, venturoso, escudero, coloquios, polvadera embestirse, ayudar a los desvalidos, enamorado, pagano, furibundo, trueque, endiablados, venganza, alcanceallas, coraje y denuedo, 7 reses muertas, batalla de caballeros, machucándole, maldiciendo, caer, curar, predicador, caballero andante , dolor , dientes y muelas, vomito, asco, triste, entreteñer.</p>



BIBLIOGRAFÍA

Capítulo:

Cervantes, M. (s. f). *CAPÍTULO XVIII Donde se cuentan las razones que pasó Sancho Panza con su señor don Quijote, con otras aventuras dignas de ser contadas*. CVC Centro Virtual de Cervantes. Recuperado 2022, de <https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte1/cap18/default.htm>

Visualización:

LOS PASTORES TRASHUMANTES EN LA PROVINCIA DE BURGOS. (1996). Centro Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/los-pastores-trashumantes-en-la-provincia-de-burgos/html/>

Biblioteca Virtual, Libros Digitalizados, Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. (2009–02). *Rutas de trashumancia en la meseta castellana*. https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/4388_8.pdf

Pastores_carreteros_y_arrieros.pdf. (2008, junio). https://digital.csic.es/bitstream/10261/31862/1/Pastores_carreteros_y_arrieros.pdf

Biblioteca Virtual, Libros Digitalizados, Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. (2009, junio). *Exportación de lanas trashumancia y ocupación del espacio en Castilla durante los siglos XVI, XVII y XVIII*. https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/4388_13.pdf

Biblioteca Virtual, Libros Digitalizados, Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. (2009b, junio). *Pastos y ganaderos en castilla la mesta, 1450 - 1600*. https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/4388_15.pdf

Enrique Rodríguez - Picavea. (2008, abril). *La ganadería en la Castilla medieval. Una revisión histográfica*. <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/35483/1/52571-223861-1-PB.pdf>

Imágenes:

ILUSTRACIONES. (1997). Centro Virtual Cervantes. Recuperado 2022, de <https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/introduccion/apendice/default.htm>

Ilustraciones de El Quijote de Gustave Doré. (s. f). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. https://www.cervantes-virtual.com/portales/miguelde_cervantes/imagenes_quijote_dore/imagen/imagenes_quijote_dore_06_cervantes_quijote_dore/

Ilustraciones de El Quijote de Gustave Doré. (s. f). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. https://www.cervantes-virtual.com/portales/miguel_de_cervantes/imagenes_quijote_dore/imagen/imagenes_quijote_dore_11_cervantes_quijote_dore/

W.A.L.A.F. (s. f). *Don Quijote y Sancho Panza, ha caído. Ilustración de Gustave Doré de Don Quijote*. Alamy. <https://www.alamy.es/foto-don-quijote-y-sancho-panza-ha-caido-ilustracion-de-gustave-dore-de-don-quijote-48907061.html?imageid=2A26826A-FEAA-4445-8967-6C904CD7D77C&p=157857&pn=1&searchId=921245c4a9ad254978965158a674c422&searchtype=0>

Tabla:

1: *Usos del territorio: la tradición ganadera*. (2006, noviembre). Usos del territorio: la tradición ganadera. https://www.miteco.gob.es/es/biodiversidad/temas/politica-forestal/02_valle_alcudia_03_tcm30-90074.pdf

2: *La guerra y los ejércitos*. (1997–2022). CVC Cervantes. <https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote.htm>

COLOFÓN

Esta edición corresponde a la entrega final del ciclo 3 del taller de la Ocasión editorial 2022, realizada por la alumna María Jesús Matta, dirigida por las profesoras Sylvia Arriagada y Isidora Correa. Las páginas de esta edición han sido impresas en papel ahuesado de 90 grs y la portada en Opalina ahuesada. La edición se llevo a cabo en el programa de Adobe Indesign 2022. Se utilizan dos tipos de familias tipograficas; Minion Variable Concept con las variables regular, italic y medium. Para la realización de tablas, guion y visualización, Alegreya Sans con las variables light, regular y italic. Se aplica el color en dutono negro y rojo (c=15%,m=100,Y=100,K=0). La edición de imágenes fueron por el programa Adobe Photoshop 2022.